DIRECTORA PROPIETARIA, CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER

Año 3º—Tomo 4º | DOMINGO 14 DE JUNIO DE 1885. | Núm. 24

MARCELA SEMBRICH

CANTATRIZ POLACA

Dirección, LEANDRO VALLE 15.

SUMARIO

TEXTO:—*Siluetas romanas. Lucio Nerón*, por Josefa Pujol de Collado.—*Marcela Sembrich*, por Titania.—*Obra prima*, por Eduardo del Palacio.—*No vuelve*, por Eduardo Noriega.—*¡Muriendo!* por Antonio Escandón.—*Musas españolas*, por Manuel Reina.—*Introducción de un libro titulado «Para todas,»* por José Zorrilla.—*La Gitana*, por Pedro Poblador.—*Revista de modas*, por Joaquina Balmaseda.—*Variedades*, por Vestina.—*Un viaje de novios* (continuación). Novela original de Emilia Pardo Bazán.—*Explicación de las ilustraciones.*—*Anuncios.*

ILUSTRACIONES:—Retrato de Marcela Sembrich.—Retrato del Coronel Próspero Cahuantzi.—Templo de Minerva.—Catedral de Strasburgo.

SILUETAS ROMANAS.

LUCIO NERON.

La contemplación y el estudio de la Roma imperial nos aleja necesariamente de las serenas edades griegas; pero quizá de todos los faustosos y desornados imperios que se sucedieron en la belicosa hija del Tiber, ninguno como el de Lucio Claudio Nerón nos recuerda con tanta fidelidad la brillante civilización griega. Caidos de sus pedestales los destrozados dioses, extinguido el creador aliento de la hija querida del arte y de la poesía antigua; triste, dolorida la humanidad ante las ruinas del mundo griego, vanamente los espíritus, poéticos por esencia, intentaban devolver sus acentos al mudo oráculo de Delfos, sus habitantes al armonioso Parnaso, sus filósofos á las cátedras de Atenas, y sus poetas á la raza helénica, con sus aspiraciones á la libertad, para despertar de su profundo sueño á la hermosa y dulce Grecia que yacía olvidada en su sepulcro.

Cuando las grandes ideas, cuando los grandes dogmas mueren, necesariamente el mando se renueva y trasforma; pues bien, el paganismo que encerraba una idea grandiosa é inspiraciones infinitas, había muerto, y, no obstante, por una de aquellas inclinaciones misteriosas que escapan al frio análisis, el espíritu humano, que se cansara un dia del paganismo en medio de sus eternas divagaciones, al verle arruinado, muerto por su propio esfuerzo, temblando por el presente, y medroso del porvenir, asióse desesperado á la antigua fe, como el náufrago se acoge ansioso á la salvadora tabla que debe conducirle al abrigado puerto.

Pero á despecho de los terrores del humano espíritu, Apolo no modulaba ya sus dulces cánticos á la protectora sombra del laurel hijo de Dafne, ni los mirtos del valle de Colona se doblaban al paso del doliente Edipo. ¡Sólo Diana, la creación más poéticamente bella del gentil paganismo, al reflejar durante la callada noche su melancólica luz sobre la altiva reina de las naciones, con sus dulces rayos parecía ir al encuentro de los antiguos dioses olvidados en el fondo del Pantheon, para consolarlos del alejamiento tristísimo de las edades!

Roma, no obstante, debía á Grecia una reparación en cambio de la independencia que le arrebatara, y esta reparación que exigía de la belicosa hija del Tiber la moribunda Grecia, era la confesión de su insuficiencia, de su inferioridad, en la esfera del arte y de la poesía antigua. Un César romano estaba llamado á dar público y solemne desagravio á la tierna educadora de la humanidad; un joven emperador, extraña mezcla de cualidades y defectos, de ternura y de crueldad, de debilidad y de fuerza, debía evocar el piadoso recuerdo de los más bellos dias de la artística Grecia.

La época que comprende el breve reinado de Lucio Nerón, es una época de duda y de confusión espantosas, durante la cual, las libertades de la antigua República luchan para abrirse paso por entre el desprestigio que rodea el Imperio; Roma se horroriza de la larga serie de increibles bajezas á que le han inducido sus emperadores, y el mundo contempla asombrado el triste espectáculo que ofrecen en la ciudad de Rómulo, un ejército pronto á la rebelión y un Senado reducido al más indigno servilismo, mientras que, manchado el trono por infames cortesanas, la aristocracia envilecida y el pueblo embrutecido, hallábase extinguida en todas las conciencias la divina intuición de la justicia.

Roma no era ya ni la sombra de aquella altiva y severa República que llevara sumisos al Capitolio á todos los pueblos de la tierra; el envilecimiento había llegado á su colmo, y cuanto la República romana alcanzara ascendiente sobre la humanidad, por sus austeras virtudes, lo destruyó el Imperio, tan fecundo en torpezas y liviandades, que apenas si le quedaron á la ultrajada reina de las naciones algunos restos de la pasada grandeza, para que contrastaran de un modo doloroso con su presente postración.

Cuando Lucio Nerón ocupara el trono inmenso del mundo, alegres cánticos resonaron en Roma, y las divinidades griegas olvidadas sobre sus empolvados pedestales, dibujaron su eterna y celeste sonrisa, disponiéndose amorosas á derramar nueva vida sobre la humanidad. Joven, y por lo tanto dispuesto á todo lo noble y grande, en esa feliz edad de la vida, durante la cual el ardor de la sangre hace palpitar apresurado el corazón ante una idea generosa, de esbelta y majestuosa estatura, rubio, blanco, de dulces y afeminadas facciones, de hermosos ojos azules que parecían destinados á reflejar el infinito del arte, abundante y dorada cabellera, cuello vigorosísimo, y el cuerpo todo salpicado de oscuras manchas, á semejanza de las que ostenta en su hermosa piel la pantera, tal nos presenta la severa historia en sus anales, á Nerón, cuando arrebatado de santo entusiasmo, ceñido á sus sienes el laurel de Apolo, abandonara los enervantes placeres de la corrompida Roma imperial, para internarse lleno de amor en las poéticas ruinas griegas, y estudiar sus muertas civilizaciones, ó correr amparado por el más riguroso incógnito á la encantadora Corinto, con objeto de disputar á los jóvenes griegos los premios de la lucha, de la carrera y del canto, en sus periódicas y antiguas fiestas, guardadas con religioso fervor.

Hijo Lucio Nerón de Domicio Enobardo, y educado por una madre disoluta, dotada de maravilloso ingenio y belleza, al par que de imponderable crueldad, el primer espectáculo que hirió los ojos de Nerón, en los albores de su vida, fué la terrible lucha entablada entre su madre y la infame Mesalina, durante el calamitoso reinado del imbécil Claudio, lucha en la cual venciera Agripina, obteniendo, como premio de su victoria, participar con Claudio de los esplendores del trono, á la muerte de su impúdica rival.

Nadie se opuso ya entonces á la imperiosa dominación de Agripina, cuya fuerte voluntad pesaba sobre Roma como una maldición; sólo una mujer, la preciosa romana Lolia Paulina, intentó un momento contrarrestar el funesto influjo que ejerce la témible emperatriz en el ánimo pusilánime de su esposo; pero la infeliz mujer, acusada de hechicera, perece en el tormento en medio de atroces dolores, y Agripina logra al fin imponerse por el terror, al pueblo y á la aristocracia romana. No obstante, así como las fieras aman con infinita ternura á sus pequeñuelos, la emperatriz Agripina, violentísima en sus voluntades, dominante hasta la crueldad, teniendo en sus manos el cetro de la tierra, pendientes de sus labios las vidas de todos sus súbditos, y rayos en sus ojos que hacían temblar á Roma, incluso el mismo Claudio, se sentía desarmada, dulce, amorosa y feliz en presencia de su idolatrado Nerón. ¡Maravilloso poder de la maternidad! Entonces la pantera se convertía en tierno cordero, y buscaba en el fondo de su corazón, agitado por borrascosas pasiones, delicados acentos de entrañable ternura para llegar con ellos hasta el último pliegue del alma de su hijo, de aquel sér en el que había cifrado todas sus esperanzas, todo su amor, amor salvaje, sí, pero grande, inmenso, llamado á sobreponerse á las tempestades de su azarosa vida, y cuya intensidad sólo debía ceder en el instante tristísimo de su muerte.

Agripina no reconocía obstáculo á su omnímoda voluntad, y arrollaba sin consideración á cuanto se oponía á sus proyectos: si por la felicidad de su hijo hubiera sido necesario el sacrificio del mundo, le hubiera sacrificado sin vacilar.

Una vez ceñida la diadema imperial, todos los esfuerzos de Agripina se dirigieron á alcanzar para su adorado Nerón el cetro del Imperio á la muerte de Claudio, y la audaz princesa tuvo que recurrir al crimen para realizar sus propósitos. A la sombra del romano solio cobijaban su amor como dos inocentes palomas, Octavia y Silano; la emperatriz no vacila, acusa á los felices desposados de incestuosos, rompe los lazos de flores que unian sus existencias, y arroja, en uso de su despótica y cruel voluntad, á la infeliz Octavia en brazos de Nerón, mientras Silano halla desesperado en la muerte un refugio á su atroz y jamás presentida desgracia.

A la muerte de Claudio y seguidamente al asesinato del joven Británico, es coronado Nerón en el Capitolio, y mientras el naciente Cristianismo se agita misterioso en las Catacumbas, empuña el cetro inmenso del mundo y se prepara á regir los destinos de la tierra aquel joven omnipotente y arrebatado, dispuesto siempre á dejarse llevar de sus vehementísimas impresiones, que la historia designa con el nombre de Lucio Domicio Claudio Nerón. En su personalidad moral entraron en igualdad de grados las cualidades y los defectos; por eso el nombre de Nerón llevará siempre tras de sí, con movimiento irresistible de simpatía, movimiento que contrabalanceará en cierto modo el penoso recuerdo de sus crueldades, merced al encanto que esparce sobre su rápido reinado el tierno

recuerdo de Grecia moribunda, acariciando con su amorosa mirada la agitada frente del joven emperador.

Dando por sentado que las grandes alturas producen vértigos, se comprende perfectamente que el hijo de Domicio Enobardo, el vehemente Nerón, espíritu tierno y poético, sensible como ninguno á las delicadas bellezas del arte, enamorado de Grecia hasta la locura, una vez dueño del mundo se dejase llevar por sus exaltadas pasiones, convirtiéndose en el azote del género humano; pero si el mundo temblaba ante el solo nombre de Nerón, el pueblo romano, en íntimo contacto con su joven emperador, le amaba con ciega idolatría, y no se extrañe la predilección del pueblo por el hijo de Agripina, porque si el pueblo, esa gran multitud que obra algunas veces por instinto y otras arrastrado por voluntades superiores á la suya, tosco y sencillo como es en todas sus manifestaciones, posee no obstante una cuerda misteriosa dispuesta siempre á vibrar al primer impulso, ¡la cuerda del sentimiento! y como el sentimiento es hermano gemelo del arte, el pueblo debía necesariamente amar al joven Nerón, cuyos actos en su generalidad obedecían tan sólo á su infinita pasión por las antiguas artes.

JOSEFA PUJOL DE COLLADO.

(Concluirá.)

MARCELA SEMBRICH.

ESTA célebre cantatriz es la última estrella que ha aparecido en el firmamento musical; es un astro luminoso cuyos rayos opacan el fulgor de las otras constelaciones líricas.

Marcela Sembrich es la Mignón de las artistas de ópera, habiendo principiado su vida como la interesante heroina de Goethe.

¡Quién hubiera podido profetizar que la pequeña bohemia, la infeliz música ambulante, se convirtiera un día en tan renombrada notabilidad artística!

Marcela nació en Wysnewizyk, en Polonia, en el año de 1858, así es que tiene ahora 27 años, poca edad para haber llegado al pináculo de la gloria.

Su padre, Casimir Kochkanskg, era un pobre músico que iba de pueblo en pueblo buscando sostenimiento para su familia; y la precoz niña, cuando tenía sólo seis años, le acompañaba en sus viajes pedestres, ayudándole ejecutando en el violín.

Llamaba la atención de todos por sus aptitudes musicales, distinguiéndose á tan tierna edad en dos instrumentos, pues tocaba también con maestría el piano. Como ya dijimos, Marcela pasó el albor de su vida como la poética Mignón.

Cuando tenía 16 años, un filantrópico *dilettanti* que había comprendido su talento para el divino arte, la llevó á la ciudad de Lublin, en donde existía un buen Conservatorio de Música.

El director de este plantel, desconociendo su inmenso talento musical, le negó la entrada, pero el joven y ya renombrado pianista Guillermo Stengel, adivinó su mérito y ofreció darle lecciones de piano gratis. Siete años más tarde Marcela y Guillermo se casaron; el maestro y protector de la pobre bohemia es hoy día esposo de la gran *prima donna*, formando estos privilegiados hijos de Euterpe un matrimonio artístico poco común; pues en lo general la unión de dos talentos no trae la felicidad. La Sembrich vive al lado de un marido que no ha cesado de ser su amante, y á quien ella adora con toda la pasión de su alma sensible; el hogar de la eminente artista está alfombrado de rosas y techado con un pedazo de cielo azul sin nubes.

Durante cuatro años Marcela estudió el piano con gran asiduidad, hasta llegar á interpretar inmejorablemente las obras de Mozart, de Bach, Beethoven, Mendelssohn y Chopin. Entonces Stengel insistió en que fuera á Viena á seguir sus estudios, pagando el generoso joven todos sus gastos, y recomendándola al afamado maestro Ephastine.

La voz de la Sembrich al hablar, es dulcísima; Ephastine notó sus suaves entonaciones; un día la hizo cantar y descubrió que tenía un órgano vocal de rara belleza. El maestro le aconsejó que dejara el piano para dedicarse exclusivamente al estudio del canto. Ella aceptó este consejo y se dirigió inmediatamente á Milán, en donde estudió con tanta energía, que pudo estrenarse en ópera italiana en la ciudad de Atenas en el año de 1877, obteniendo brillante éxito.

Dos años después hizo su *début* en el teatro de la Opera Real en Dresde, cantando *Lucía*, en alemán, idioma que había aprendido en pocos meses.

En Dresde cantó por primera vez con el apellido de Sembrich, que es el de su madre.

Más tarde entusiasmó al público de Milán, interpretando el romántico papel de *Lucía;* é inmediatamente fué contratada por el empresario Gye para cantar cinco temporadas en Londres. Este contrato le dió el sello de la celebridad, y la encantadora diva causó una grandísima impresión en aquel público acostumbrado á escuchar á los más notables artistas del mundo.

En Madrid fué acogida con exaltado entusiasmo. Creó allí el ideal papel de *Ofelia* en *Hamlet*, papel que estudió con el mismo compositor, y produjo un efecto indecible por la delicadeza de su interpretación y por la precisión y exquisito gusto con que ejecutó la difícil música de Thomas.

Fué contratada para San Petersburgo, donde recogió inmarcesibles laureles para su corona artística. En aquella ciudad dió un concierto muy notable, á beneficio de los estudiantes pobres. En esta velada cantó en tres ó cuatro idiomas, tocó el piano y ejecutó en el violín, deleitando á los asistentes como poliglota cantante é instrumentalista.

Las peculiaridades de esta voz, que hace vibrar las fibras de los corazones de cuantos la escuchan, son su flexibilidad, su notable extensión y la gran belleza é inefable dulzura de su metal.

La Sembrich se distingue también por su maravilloso juego de garganta y su elegante fraseo, y es al mismo tiempo inspirada actriz. Reune á su genio musical una bellísima figura. Es de pequeña estatura, con esbelto talle de rostro angelical; tiene magnífica cabellera y rasgados ojos garzos llenos de expresión.

Es una mujer sumamente inteligente y de una energía y perseverancia extraordinarias, como lo prueba el tiempo increíblemente corto en que estudió el canto y los idiomas; hace cinco ó seis años no conocía otro que el suyo (el polaco), y hoy día habla perfectamente el francés, italiano, inglés, alemán y ruso.

La vida y carrera artística de Marcela Sembrich nos parecen altamente interesantes y románticas, habiendo pasado su infancia en la más profunda miseria, andando de pueblo en pueblo, descalza, tocando el violín para ganar su subsistencia, y llegando en pocos años á ser una de las más grandes celebridades líricas de la época, festejada por la nobleza de todos los países, y celebrada por todos los hombres ilustrados.

¿No es verdad, lectoras, que esta mujer que encontrándose en la cúspide de la gloria, entrega su mano al hombre que la había protegido en su triste juventud, habiéndole guardado su amor durante siete años, merece nuestra admiración? ¿No es cierto que esta artista que nació en la miseria, que ha sabido vencer todas las dificultades, y que hoy es uno de los astros que brillan con más resplandor en los horizontes del arte, siendo al mismo tiempo una dama de intachable reputación, es digna de todo elogio?

¡Si todas las grandes cantatrices fuesen como Marcela Sembrich, no existiría la prevención que desgraciadamente hay en este país, más que en otros, contra las artistas, y que es muchas veces tan injustificada!

¡La artista que se desvía del camino recto es digna de lástima, pues tiene muchas más tentaciones que las mujeres que viven bajo el techo protector de su hogar!

¡La artista que reune á su talento dulces y tiernos sentimientos é inmaculada virtud, es un sér sublime!

TITANIA.

OBRA PRIMA.

DECLARO formalmente que cada español se halla autorizado para usar la clase de calzado que le parezca bien y que puede costearse ó proporcionarse como le dejen.

Pero convendrán ustedes conmigo en que el gusto está extraviado en el asunto de zapatería.

Es asunto de interés, porque, en tanto que no haya filósofo que resuelva otra cosa, el asunto de piés es asunto de base.

El calzado pierde su belleza en cada reforma.

Recordemos con dolor aquellas botitas imperiales que lucían las mujeres bonitas; aquellas botitas con borlas y tacón alto.

¡Qué bien estaban y cómo disimulaban con ellas el desarrollo excesivo de sus piés las jóvenes que los usaban de más de la marca!

Al terminar las cañas de las botas, empezaba la pantorrilla con graciosa curvatura.

Basta de descripción.

El zapatito bajo, de origen puramente español, dejaba entrever las formas de los piés que los calzaban.

Pero ambas modas pasaron y empezó la resurrección del zapato abrochado, que, lejos de favorecer ocultaciones de piés imperfectos y de piernas que empiezan mal y que, según hipótesis lógica, han de terminar peor, dejaba al descubierto los tobillos y aun los exageraba.

Después vino el zapato rural; el zapato que en otro tiempo lucían solamente las verduleras de Fuencarral, las nodrizas frescas y las señoras de 60 años de servicio en adelante.

Triunfó la moda; las mujeres bonitas adoptaron el zapato de joven expósito, y se lanzaron á la calle y al paseo con tan ridículo calzado.

Es el complemento del traje que usan.

Falda corta y ceñida, manga ajustada y charreteras de capitán de fusileros de principio de este siglo, sombrero de catite arremangado de alas, que parece un queso de Villalón en bandeja: ¡qué conjunto tan horrible!

Por debajo de la falda asoman dos piés con zapatos abrochados, y al menor descuido dos tobillos del tamaño de cabecitas de niños recién nacidos.

Vistos por detrás, no se sabe si la dueña de los tobillos es hembra ó varón.

Lo mismo puede parecer un joven monago que la alcaldesa de algún lugar manchego.

Si en años pasados hubieran ustedes visto á una señora distinguida con zapatos de cabra ó de rusel, la habrían negado hasta el saludo.

Hubiese producido el mismo efecto que un caballero de frac con alpargatas.

Y, sin embargo, hoy vestimos de caricaturas y no protestamos.

El calzado que usaban nuestros mayores revelaba mejor gusto.

Aquellas botas, altas hasta la rodilla, daban á las piernas cierta robustez propia de los varones bien mantenidos y fuertes.

Empezaron los botitos con media caña, siguieron los brodequines y llegamos al zapato y al borceguí.

Es decir, que hemos vuelto al principio de la zapatería, ó á la segunda edad después de la sandalia: porque parece indudable que el primer calzado que usó el hombre, y aun su señora y familia, fué el natural: el botito de su propia piel.

¿Qué caballero elegante habría calzado en los tiempos modernos de la historia el borceguí reservado para el preceptor de los pollinos, vulgarmente denominado arriero, y para calzar á las corporaciones de los asilos de beneficencia?

El borceguí resucitó, pero no el lujoso borceguí morisco, sino el feo borceguí de la infancia del arte.

Los pantalones se estrechan y se encogen, dando gusto á la moda: parece que la humanidad viril está creciendo y se la quedan los calzones á media pierna.

¡Cómo lucen sus piés los varones que abusan de la longitud, de la latitud y de los juanetes!

Hay señorito que gasta piés de velador.

La tendencia de la moda en obra prima debe de ser la de rebajar las tallas, como si no estuvieran suficientemente rebajadas.

Los botillos sin tacones favorecen á las clases menos acomodadas.

Conforme se gastan los tacones se van aproximando al colmo de la moda.

Ahora no es tan fácil el espectáculo que ofrecían los tacones de *cursiva* en otro tiempo. Los caballeros marchan sin mover ruido.

Parecen sombras que vagan sin saber á do van.

Los piés de varón tienen con esos borceguíes algo de chinescos y algo de piés de animal antidiluviano.

Pero lo que más lamentamos los artistas de corazón es que ellas se calcen tan mal.

Calcen ellos los puntos que les acomode; pero vosotras, cuyos piés eran la envidia de las señoras extranjeras; vosotras, cuyos piés gozaban reputación histórica y europea, por lo bonitos y correctos; ¡vosotras calzar lo mismo que la legítima señá Javiera, ó cualquiera otra señá Fulana, sin distinción natural!

Volved á vuestras botitas, á vuestros zapatos bajos (sin galgas ni galgos, por supuesto), y empezad por ese rasgo de independencia y delicado gusto la reforma de ese traje de peregrinas del cuerpo de coros.

Reformaos y vereis cómo nosotros nos reformamos.

Sois nuestras señoras y dueñas naturales.

Cuando algún individuo pretenda á cualquiera de vosotras, antes de otorgarle el «sí,» decidle:

—A ver, levante vd. el pié.

Y si usa borceguíes de moda, imponerle la condición de que eche tacones á sus botas, y al mismo tiempo que unte sus pantalones con algún específico para que crezcan.

No saludeis en la calle á los hombres, vestidos como vamos; y hasta tanto que volvamos á parecer lo que somos, negadnos el agua y el fuego.

Vosotras podeis regenerarnos en poco tiempo.

EDUARDO DEL PALACIO.

NO VUELVE.

Volvió á teñirse de esmeralda el prado
Y lucen ya su aroma y lozanía
El lirio, la violeta y el granado
Entre luz, y colores y armonía.

Flora derrama su feraz simiente
En el soto que ayer árido estaba;
Y alza la rosa su purpúrea frente
En el tallo gentil que se agostaba.

La dulce sensitiva se estremece
Cuando al llegar el céfiro la arrulla,
Y á la casta doncella se parece
Cuando dice á su amante: ya soy tuya.

También volvió la inquieta golondrina
Buscando alegre el olvidado nido,
Y yo también descojo la cortina
De otro tiempo feliz que ya se ha ido.

Traigo á la mente los corridos años
Y miro al repasar esos renglones
Ilusiones que fueron desengaños,
Esperanzas que fueron ilusiones.

Hoy como ayer, se abrigan en el alma
La misma decepción y el mismo anhelo:
De la esperanza la bendita palma,
Del desengaño el fatigoso duelo.

Todo es igual del mundo en el camino:
Esperanzas hay siempre y siempre enojos,
Ensueños de placer nos da el destino
Y lágrimas que nublan nuestros ojos.

Luchando así, se pasa la existencia
Sin perder ilusiones ni esperanza,
Con juventud se compra la experiencia,
Único precio á que el saber se alcanza.

Todo en el mundo vuelve si se aleja:
El crimen, la maldad, todo se absuelve;
Sólo la juventud, cuando nos deja,
Nos deja para siempre y nunca vuelve.

Volvieron ya las flores como antaño,
Mas ya mi juventud miro perdida.
¡Oh primavera, juventud del año,
Juventud, primavera de la vida.

México, Junio de 1885.

EDUARDO NORIEGA.

MURIENDO!

¡Adiós, fatal contienda,
Feroz, ingrata suerte!
En brazos de la muerte
Me siento arrebatar;
La luz de mis pupilas
Que trémula fulgura,
No ve la huella oscura
Que debo atravesar.

Escucho, resignado,
La imbécil carcajada
Del alma relajada
Que odia mi existir;
Al prójimo que viene
Con saña vil, artera,
Que goza y desespera
De verme resistir.

Escucho los latidos
Del alma sin ejemplo,
Que fué cerrado templo
De amores y quietud.
La inspiración que brota
Rimando sin dolencia;
La mística conciencia
Que adora en la virtud.

¡Ay Dios! En tal desgracia
La soledad impía....
Se torna cual harpía
Queriendo.... arrebatar!
Sin ver mi desventura
Profana mi desvelo,
Burlándose del cielo
Me quiere asesinar!

¡Adiós fatal balumba....
Que en mares de veneno
Deshaces contra el cieno
Tus olas de cristal;
Adiós, ingrata vida,
Que tanto me pesastes,
Ya siento que llegastes
Al colmo de tu mal!

No dejo al despedirme
Ni amigos ni familia,
Que todo fué vigilia,
Combate y aflicción;
Atado á las cadenas
Del mísero destino,
No hallé por mi camino
Ni amor ni compasión.

Adiós, madero infame
Que llegas al Calvario!
Envuelto en el sudario
Confúndese mi voz;
Muy lejos de ser justo....
Sin pena y sin agravios,
La muerte ya en los labios
Repite.... ¡adiós! ¡adiós!

Tlaxiaco, Mayo de 1885.

ANTONIO ESCANDÓN.

MUSAS ESPAÑOLAS.

LA DE QUINTANA.

¡Es la diosa más bella y esplendente
La libertad, la libertad sagrada,
De ojos de luz y espíritu valiente,
Que ciñendo el arnés y el refulgente
Casco de acero, resplandece armada!

LA DE ESPRONCEDA.

¡Alma sublime, cuerpo de bacante;
Amorosas y lúbricas miradas;
En la boca el sarcasmo penetrante,
Y en las manos de nieve delicadas,
Un corazón herido y palpitante!

LA DE LÓPEZ GARCÍA.

¡Es la patria indomable y altanera,
De alma de fuego y luminosa frente,
Que con su sangre espléndida y ardiente
En el lienzo escribió de su bandera
La epopeya del libre y del valiente!

LA DE BECQUER.

Ojos verdes; la faz púdica y bella;
La rubia cabellera desatada,
Es el fleco dorado de una estrella;
Y en el pecho, irradiando la centella
De la pasión: ¡es la mujer soñada!

LA DE NÚÑEZ DE ARCE.

Es aquella visión deslumbradora,
Pero triste; brillante la mirada,
Y envuelta la figura seductora
De larga y negra túnica adornada
En una claridad como de aurora.

LA DE ZORRILLA.

Virgen de ojos de fuego embriagadores
Y dulce voz como celeste lira;
Con paladines sueña y trovadores,
Y asomada á los rotos miradores
Del castillo feudal, triste suspira.

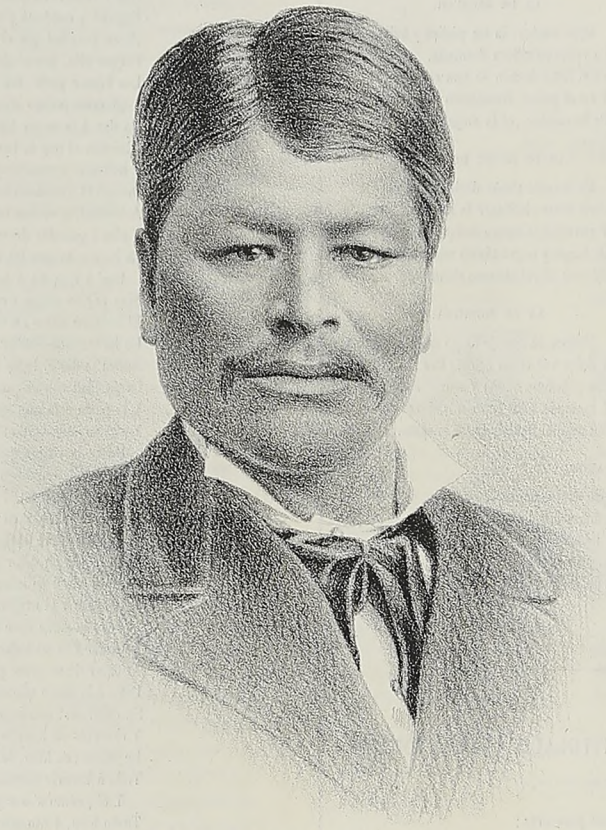
LA DE CAMPOAMOR.

¡Es la joven del siglo diez y nueve
Risueña, amante, pérfida y hermosa,
Ceñida de una túnica lujosa,
Cuyo escote gentil muestra la nieve
Y el contorno del pecho de una diosa!

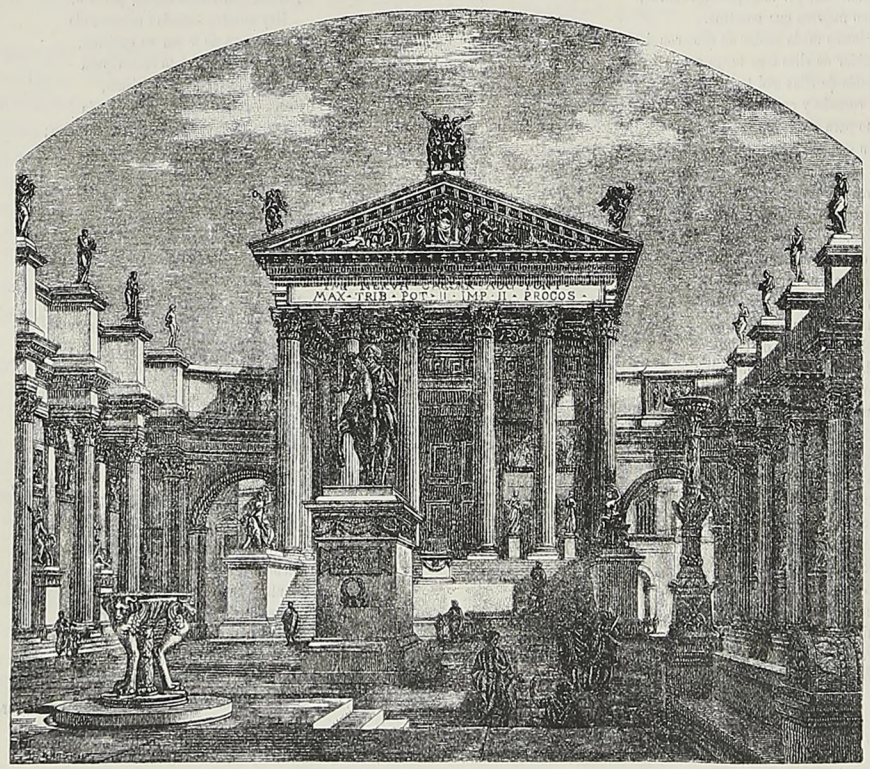
MANUEL REINA.

INTRODUCCIÓN DE UN LIBRO TITULADO «PARA TODAS.»

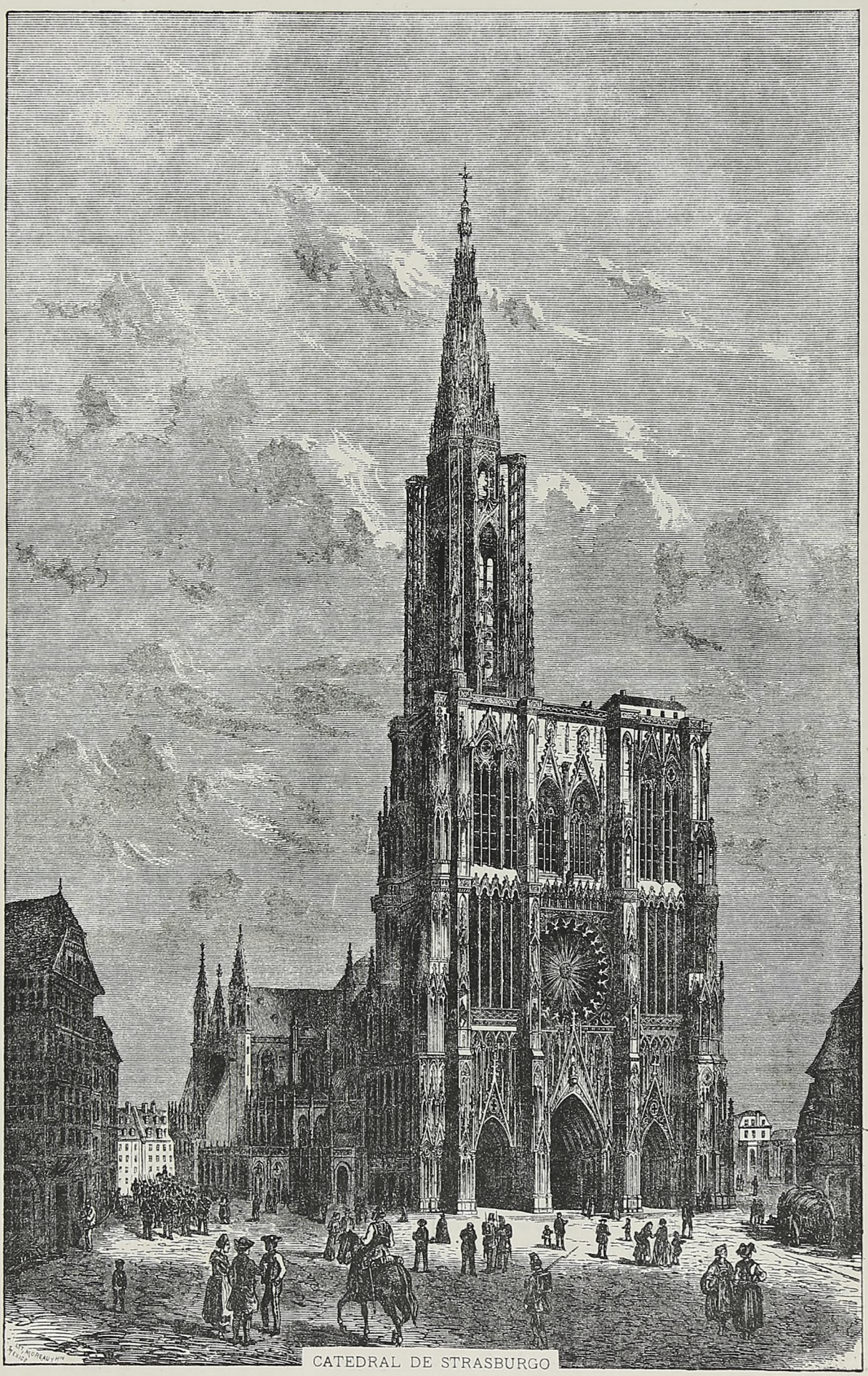
Hay sobre la mujer mil pareceres;
Allá va el mio aunque parezca raro:
Yo amé toda mi vida á las mujeres;
Entendámonos bien y hablemos claro:
Más que por torpe germen de placeres,
Me es el amor de las mujeres caro.
Porque ellas son, por más que digan otros,
Muchísimo mejores que nosotros.
Se ha hecho moda hablar de ellas con desprecio;
Yo de hablar de ellas bien tengo manía;
Al que habla de ellas mal tengo por necio,
Falto de corazón y cortesía:
No objeto para mí de menosprecio
Son, sino manantial de poesía:
No obró conmigo mal jamás ninguna,
Y debo más de un bien á más de una.
Voy, pues, en estas páginas con flores
Un ramillete á hacer á las mujeres,
Y en él de todas á juntar primores
Cumpliendo así el mejor de mis deberes.
Este libro es *la flor de los amores*,
Tesoro universal de *bienquereres*:
Libro galán, allanador de bodas,
Para todos escrito en pro de todas.
Lectura para todas las edades
Y á todas las mujeres lisonjera,
Por el valor audaz de sus verdades
Dichas á nuestra edad, que degenera
Viciando á la mujer con vaciedades,
Que á su espíritu sacan de su esfera
Y envilecen su alma, que se abisma
En la ciega ignorancia de sí misma.
Yo veo á la mujer como una perla
Que escondida entre cieno nadie pule,
Porque nadie en el cieno á conocerla
Llega, ni allí su precio hay quien calcule.
Yo quiero á luz sacarla, y exponerla;
Yo quiero que su precio bien regule
Y que la estime el hombre en lo que vale,
Y que con él por su valor la iguale.
Y allá va una verdad que nadie ha dicho;
El hombre imaginó y escribió osado
(Porque el hombre fué siempre muy mal bicho),
Que Eva al buen padre Adán, que era un cuitado,
Engañó y condenó por un capricho.
¡Gran falsedad que el hombre ha propalado!
Porque ella, que al pecar fué condenada
Los hijos á parir, fué la engañada.
¡Y cuán prolijo afán, que de pesares
No dan á la mujer hijos ingratos!
¡Cuántos el que la lleva á los altares,
Y hollando juramentos y contratos,
Desleal la abandona en sus hogares,
Achacándole vil sus torpes tratos!
Y ella á guardar de entrambos condenada
La honra, es por los dos la deshonrada!
Dios á Eva dió á Adán no por su esclava,
Sino por su mujer y compañera:
El hombre altivo en su soberbia brava
Lo ha querido olvidar en toda éra:
Nunca la dió el lugar que la tocaba,
La paridad con él que Dios la diera
Y la perla está aún sin pulimento....
Y allá va otra verdad como la siento.
Desde la virgen que en los claustros ora
Hasta la vil, impúdica ramera
Que, enfangada en el vicio, á toda hora
A sí se infama y á su raza entera,
Toda mujer que deshonrada llora,
Toda la que en dolor se desespera,
De su duelo ó su infamia, no os asombre,
La ocasión y el origen es un hombre.
Todo hombre nace de mujer: de niño
Le nutre con su leche, le guarece
Al calor de su seno: pulcro aliño
Debe á la mano que acaricia y mece
Su débil sér: con besos de cariño
Y cantares su boca le adormece,
Le mima con afán, le fortifica,
Toda á hacerle hombre á él se sacrifica.
Y él ¿cómo al ser ya hombre recompensa
Tanto bien, tanto afán, cariño tanto,
Abnegación tan noble y tan inmensa,
Tan generoso afán, amor tan santo?
De hacerla á él inferior la hace la ofensa;
La constituye inhábil para cuanto
Da poder, dignidad, honra y decoro,
Y la hace su virtud vender por oro.
Hoy nuestra sociedad degenerada
Exhausta ya de fe por su egoismo,
De la moral de Cristo emancipada
Por desencantador positivismo,
Despudorando á la mujer honrada
La echa en la desnudez del paganismo;
Y el hombre á la mujer despoetiza
Porque la sociedad descristianiza.
Inferior la declara y la abandona;
No se ocupa de su alma, no la educa:
Atento á la beldad de su persona
No más, desde los piés hasta la nuca
Con carnal apetito la inspecciona
Y la engaña ó la compra: y si á caduca
Llega al fin, la escarnece, y que es olvida
La que á sus hijos y á él les da la vida.
Yo adoro á la mujer bajo sus fases
Todas: y madre, hermana, esposa, amiga
Querida, en fin, sin exclusión de clases,
En toda posición en que la obliga
A colocarse el hombre, sobre bases
Siempre falsas por más que el hombre diga,
Yo estoy por la mujer, y en el camino
Donde la hallo la amparo y patrocino.
Noble ó vil, recogida ó extraviada,
Siempre el hombre la engaña y descamina;
Contra ella para mí no puede nada,
Pluma venal ni lengua viperina,
Y ha de ser por mí siempre respetada
Teresa de Jesús ó Mesalina;
Porque no hay una sola, y no os asombre,
Que su infamia ó su mal no deba á un hombre.
Si el tiempo y Dios me dejarán ignoro



CORONEL PROSPERO CAHUANTZI
GOBERNADOR DE TLAXCALA



TEMPLO DE MINERVA



CATEDRAL DE STRASBURGO

A este librejo excéntrico dar cima;
Yo quisiera escribirle en letras de oro
Y echarle de los siglos por encima
De la mujer por honra y por decoro,
Y de los hombres para escarnio y grima;
Porque ellas son, por más que digan otros,
Muchísimo mejores que nosotros.
Algo en él hallarán para sí todas;
Desde la infanta real que por la tierra
Manda el cartel de su festín de bodas,
A la que en paz claustral viva se entierra;
Desde la linajuda de armas godas,
Hasta la que arrastrada va á la guerra
Por el amor de un quinto, que la explota
Y el ruín caudal de su cantina agota;
Toda mujer, ya rubia, ya morena,
Buena moza ó raquítica, delgada
U obesa, chica ó grande, mala ó buena,
Como una palma esbelta, ó jorobada
Como un camello, Marta ó Magdalena,
Coger podrá una flor en esta obrilla
De un poeta galán.

José Zorrilla.

LA GITANA.

Siendo tan desventurada
Digo la buenaventura.

¡Ay de mí! que llevo
La afrenta en la cara;
De mí todos huyen,
Ninguno me ampara;
Y mientras me creen
Feliz, qué amargura,
Sufro yo diciendo
La buenaventura.
La celeste esfera
De mi albergue es techo,
Mi hogar el espacio,
El suelo mi lecho;
Sin padres ni hermanos
Divago insegura,
Y es mi patrimonio
La buenaventura.
Por pueblos y villas,
Plazuelas y calles,
Colinas y cerros,
Aldeas y valles,
Los girones luzco
De mi vestidura,
Mostrando que digo
La buenaventura.
Si terminar quiero
Penoso camino,
Hacia mí se agrupa
Mortal torbellino.
Mientras todos rien
Mi labio murmura:
¿A quién se la digo
La buenaventura?
Si prodigar quiero
Mis besos á un niño,
Su madre le esconde,
¡Duda en mi cariño!
¡Creen imposible
Que sienta ternura
La pobre que dice
La buenaventura!
Bruja, maleficio,
Grita alguna vieja;
Yo sin inmutarme
Escucho su queja,
Y digo fingiendo
Bondad y dulzura:
¿Quiere que la diga
La buenaventura?
¡Ay! cuando me acosan
El hambre y fatiga,
No calma mi llanto
Ni una voz amiga.
Beoda, me dicen,
Durmiendo se cura,
Y digo, temblando,
La buenaventura.
Muchos me apellidan
Símbolo de holganza;
El mundo lo quiso,
Su rigor me alcanza.
Mis padres siguieron
La ruta, que áun dura,
De vivir diciendo
La buenaventura.
Mi tostado rostro
Extrañeza inspira,
Con amor ¡ay triste!
Ninguno me mira.
Si feo es mi aspecto
Tengo el alma pura,
No peco si digo
La buenaventura.
Y pasan los dias
Y yo me consumo,
Mis años de infancia
Volaron cual humo;
Con tanto suplicio
Mi vida se apura
Y muero diciendo
La buenaventura.
Compasión imploro,
No tanta dureza,
Si viví riendo
Muera de tristeza.
No queráis negarle
Pobre sepultura
A la que os decía
La buenaventura.

Pedro Poblador.

REVISTA DE MODAS.

Entrad conmigo en los *Grandes almacenes de Santa Cruz*, y veamos el surtido de la estación. Pasemos por alto los tonkins, las batistas de lana estampada, los foulares y sedas crudas, los velos á estilos pompadour y jardinera, las batistas y cretonas de algodón, los surahs brochados con seda y oro y la sedería rica á brochados de peluche y terciopelo, y vengamos á las últimas creaciones. Los encajes de lana vareados son la tela de la estación, tela burda, pero calada, verdadera jerga de encaje que hace fondo calado y dibujo mate, destinada á colocarse sobre vestidos de seda de su mismo color ó de otro contrario: estos encajes los hay de un solo fondo con dibujos ó á rayas mate y rayas caladas, porque la raya se indica también en los tejidos de la estación, rayas camaleón de motas, felpa de colores sobre fondo beige ó pan quemado. Para acompañar á los tejidos de encaje hay encajes de lana más y menos anchos en los mismos colores que los tejidos, y encajes chantilly, el encaje de actualidad, en todos los colores también.

He visto allí como especialidad para trajes de carreras de caballos, cortes de cachemir en tonos beige más ó menos claros, con herraduras, cabezas de caballo, látigos y otros caprichos alusivos, de corcho estampado sobre la tela. ¡Corcho! direis, ¡qué ordinariez!... y contestaré que os equivocais; es un corcho que tiene la suavidad del terciopelo: estas aplicaciones se fijan á la tela en cenefa ancha que rodea la falda ó túnica, aprovechándose motivos sueltos para las aldetas, cuerpo y mangas.

Si dejando á un lado los tejidos, pasamos al artículo de confección, hallaremos los jersey de todos colores: blancos y crema, negros, marinos, granate tejido con oro, bordados en cristal ó cerrados con terciopelo y galón de oro; las manteletas con lluvia de cristal, con brochado y bordado de acero, con encajes y adornos fantasía; y en pardessús los de *jerga sanglier*, tejido burdo, pero ligero, que se ve en negro y en colores, propio para viajes y excursiones de campo; y si todavía, buscando un nuevo género que elogiar, pasamos á la lencería y tapicería, hallaremos mantelerías bordadas con caprichos alusivos á la mesa, cortinillas de malla cruda bordadas con lanas de colores, estampaciones de flores en colores, también en cortinones y flores de novedad, y yutes y cretonas cruzadas que están pidiendo decorar un gabinete de mujer hermosa: en suma, allí se ven distribuidos por secciones los más contrarios artículos de novedad, que atraen constantemente una clientela numerosa.... Y ahora pasemos á otro asunto.

Supongo que, como en toda época de transición, querreis saber algo de hechuras. Debo deciros que las de este año, por lo sencillas, son la desesperación de las modistas: las faldas que venimos gastando hace algunos años, con infinitas complicaciones y decorados, daban ancho campo á la imaginación y al gusto; podía inventarse algo que otra no hubiera lucido; pero las que se indican para esta primavera son una sola falda plegada en todo su largo sobre otra interior de seda, detalle muy importante si ha de caer bien la de encima, y sin más adorno que un lazo bebé, lazo inmenso por detrás, ó un pequeño pouf que parece prolongación del cuerpo. Esta hechura, sobre todo para las jóvenes, es encantadora y muy en armonía con los tejidos trasparentes de este año: para los encajes de lana, la verdadera hechura será una falda sin nesgas con cuatro varas de vuelo por arriba y por abajo, fruncida al talle y con un recogido á un lado más ó menos gracioso, que permite ver algo de la falda interior. ¡Qué faldas tan fáciles de hacer! dirán las señoras laboriosas que se cosen sus vestidos.... y sin embargo, nada hay más difícil que dar aire de elegancia á la sencillez.

Los cuerpos se harán muchos con los delanteros fruncidos, y algunos con cuerpo-blusa ceñido por cinturón, que llevará aldeta formada por un encaje al rededor; en otros de dos telas se abrirá la chaqueta sobre plastones de encaje, unida del talle apenas por un broche. Las mangas, cortas y muy adornadas de encaje.

Poco espacio tengo para hablaros algo de sombreros, y me limitaré á deciros que la forma *techo de choza* parece la más indicada, y que se cubren con encajes de oro y lana, acero y seda, cristal, sobre la paja de colores, produciendo sombreros ideales á los cambiantes de la luz.

Madrid, 2 de Mayo de 1885. Joaquina Balmaseda.

VARIEDADES.

El dia del Corpus han sido muy obsequiados algunos de los Manueles que más figuran en México, contándose entre éstos los Sres. Romero Rubio, Dublán, Mercado y Dr. Dominguez; todos ellos muy acreedores á las consideraciones que se les han dispensado. El Sr. Romero Rubio, ministro de la Gobernación, se ha captado generales simpatías por la finura y amabilidad con que recibe á todo el mundo, y por la sensatez que preside á todos sus actos, lo mismo que el Sr. Dublán por sus grandes facultades de economista y por su trato sumamente cortés.

***

Pocas veces habíamos tenido en México una temporada teatral en la que se estrenasen tantas obras. El domingo pasado la compañía Moreno nos dió en el gran coliseo Nacional *Rip-Rip*, obra que no conocía nuestro público, y que ha agradado muchísimo. La música, que es muy buena, pertenece á Planquette, autor de *Les Cloches de Corneville*, y el libreto está inspirado en una antigua leyenda americana. La bella Moriones lució cual siempre su buen gusto artístico en el desempeño de la opereta, y lujosos trajes. Pero lo que más sorprende en esta obra son las decoraciones; el pintor escenógrafo José del Barco fué llamado á las tablas para prodigarle entusiastas aplausos. El argumento de esta opereta semi-seria es sencillo é inocente, y pueden conocerlo las jóvenes, porque no hiere el pudor. Hállase en estudio en este teatro la opereta *La Criolla*.

La estudiosa empresa del teatro Arbeu se esmera en complacer á sus abonados: cada dia nos sorprende con novedades, convirtiendo en zarzuelas la mayor parte de las óperas, tales como Traviata y Marta, y arreglando al español las más graciosas operetas francesas, entre las que se cuenta Mme. Boniface, que se titulará *La mujer del confitero*.

El acontecimiento teatral de la temporada será el estreno de dos obras de autores mexicanos en el teatro Principal, dispuesto para esta noche. Rara vez se ha dado la feliz coincidencia de estrenarse dos obras de autores mexicanos en el mismo dia: ésto, y el ser ambos poetas muy conocidos en nuestra sociedad, llevará al teatro escogida y numerosa concurrencia. Los autores de dichas obras son Eduardo Noriega y Julio Espinosa. Sabemos que el teatro estará brillante, pues han tomado localidades las damas que más figuran en México, y entre los caballeros veremos á personajes políticos, gobernantes, poetas, críticos y periodistas. Asistid, bellas lectoras, á tan brillante fiesta, que allí os encontrareis con vuestra fiel *Vestina*, dispuesta siempre á describir vuestros hechizos y vuestras toilettes. El drama de Noriega, en tres actos, titúlase *La mejor venganza*, y la pieza de Espinosa, en uno, *Margarita*.

***

La reina de Rumanía, conocida en el mundo literario bajo el pseudónimo de Carmen Sylva, autora de la ópera *Niágara* (música d'Ivar Hallstroem), que ha sido representada recientemente en Stockholm, acaba de recibir el título de Maestra en Artes que le ha ofrecido la Junta de los Juegos Florales de Tolosa.

***

La envenenadora de Leyden ha llamado poderosamente la atención por la depravación que la continuidad de crímenes que cometía, acusaba. Llámase María Swanenburg, holandesa, esposa de Juan Van de Lienden, y no ha cometido menos de ciento veinte á ciento veintidos envenenamientos, teniendo ya sesenta años de edad y una figura que la hace simpática á primera vista. En realidad no es inventora de un sistema, no es más que imitadora de otra inglesa célebre en los anales del crimen; hacía seguros sobre la vida de las personas que elegía para víctimas, frecuentemente sus mismos parientes, administrándoles después el arsénico y cobrando por lo tanto el importe del seguro.

No siempre envenenaba por especulación, sino que desinteresadamente y por capricho se permitía el placer de causar víctimas, llegando á veces su sensibilidad hasta el extremo de llorar sobre el cadáver de los mismos que ella había envenenado. Era asombrosa la seguridad con que profetizaba á veces la fecha en que debía morir persona determinada, por lo que gozaba de un cierto prestigio entre las personas que la conocían, siendo de notar que los médicos, en su informe, dicen de ella que tan arraigado tiene el hábito de mentir que creen ha perdido toda noción de verdad.

***

Las artistas francesas no se han contentado con la Exposición que no ha mucho celebraron y en la que no había más que obras de artistas femeninos, sino que invaden también el Salón, en que nunca se había visto firma del bello sexo, pudiéndose decir que ha sido la aristocracia del arte femenino la que ha honrado con sus obras dicha Exposición, pues las tres que han enviado los productos de su ingenio y de su trabajo, no son menos que duquesas, siendo la de Uyés, la de Suynes y la de Colonna, que se firman bajo los pseudónimos de Manuela, Dalbert y Marcello, respectivamente.

No son obras de pintura sino de escultura las que han presentado dichas artistas, y que, al parecer de los inteligentes, acusan un profundo estudio y revelan no menos dotes de artista.

***

En el circo de Price, en Madrid, se admira un espectáculo completamente nuevo, y son las floretistas de Viena, pues los asaltos públicos que hasta ahora habíamos presenciado eran todos del sexo fuerte, pareciendo que la misma delicadeza de la mujer, que tiene más exposición á ser lastimada que los hombres en las estocadas del florete, al mismo tiempo que la poca utilidad que le puede reportar este ejercicio á un sexo que no ha nacido para batirse, había de excluirla completamente del manejo de las armas; pero ya no es así, pues se admira, no una, sino ocho jóvenes muy diestras en el manejo del florete, al mando del profesor Hartl, de estatura atlética y tan ágil como fuerte.

Salen al tablado estas ocho señoritas, vestidas simétricamente con un traje que tanto tiene de masculino como de femenino, y sumamente modesto: el cuerpo sin el menor escote y con un peto acolchado que las defiende de los golpes; la falda corta y sin adornos, y las medias de color oscuro, marchando serias y sin coquetería marcando el paso al uso militar. Parecen materialmente figuras de resorte por la ejecución mecánica y acompasada de sus movimientos, cuando simulan lecciones ó ejercicios ante su profesor, adquiriendo el espectáculo más variedad cuando esgrimen unas con otras, en cuyos ejercicios dan pruebas de una destreza nada común.

VESTINA.

UN VIAJE DE NOVIOS.

NOVELA ORIGINAL

POR EMILIA PARDO BAZÁN.

(Continuación.)

Nunca usó armas, sino una cartera colgada, donde había yo no sé cuántas cosas: bisturís, lancetas, pinzas, vendas, tafetán..... Además, tenía los bolsillos atestados de hilas, y trapos y algodón en rama.... Dígole á vd., señorita, que si se ganasen los grados por no tener asco á los pepinillos liberales, nadie los ganaría mejor que D. Ignacio.... Una vez cayó una bomba así, á dos pasos de él.... se la quedó mirando, esperando sin duda á que reventase, y si no lo coge de un brazo el sargento Urrea, que estaba allí cerquita.... Ni en las cargas á la bayoneta se retiraba. En una de estas un soldado *guiri* ¡maldita sea su casta! se fué á él derecho con el pincho en ristre.... ¿Qué dirá vd. que hizo mi D. Ignacio? no se le ocurre ni al demonio.... Lo apartó con la mano como si apartase un mosquito, y el muy bárbaro abatió la bayoneta y se dejó apartar. Tenía el señorito entonces una cara.... Válgame Dios, y qué cara. Entre seria y afable, que el alma de cántaro aquel debió quedarse cortado.

Después eran pormenores sobre los cuidados del hijo á la madre en su última enfermedad.

—Parece que los estoy viendo.... Ahí, ahí, donde vd. está, la Sra. Dª Armanda; y él, aquí, así, lo mismito que yo, dicho sea con el respeto que.... Pues se bajaba, y le alzaba los piés y se los apoyaba en un taburete.... así, así, y le ponía detrás de la cabeza hasta una docena de almohadas, almohadones y almohadillas, de distintos tamaños y hechuras, todo para acomodarlas á la respiración de la pobre señora.... Y los jaropes, y los potinges.... digital por aquí, atropina por allá.... ¡quiá! ni por esas.... se murió al fin la infeliz.... ¿Creerá vd. que no hizo D. Ignacio ningún extremo? es un pozo; todo se lo guarda, y así le ahoga eso que va encerrando, encerrando.... A mí no me la pegó con su serenidad.... porque cuando me dijo: «Sardiola, me acompañarás esta noche á velarla,» me acordé, ¡mire vd. señorita, qué tontería! pues me acordé de un corneta de nuestras filas, que tocaba unas dianas famosas con su instrumento, que era tan claro y tan lleno y tan hermoso.... y un dia tocó mal, y como nos burlásemos de él, cojió la corneta, y sopló y nos dijo: «Chicos, ha

tenido una pena y se ha reventado la pobrecilla mia....» Pues mire vd., la misma diferencia de són que noté en la corneta de aquel majadero de Triguillos, noté en la voz del señorito.... vd. ya sabe que la tiene muy sonora, que daría gozo oirle mandar la maniobra.... y aquel dia.... estaba reventada la voz, vamos. En fin, que él amortajó á Dª Armanda, y entre él y yo la velamos, y al amanecer.... ¡zás! tren especial, y á Bretaña con el cuerpo en un ataúd de palo santo fileteado de plata: al castillote de qué sé yo qué, á enterrar con sus padres, abuelos y tatarabuelos á la pobre señora.

Lucía, que caida la labor en el regazo escuchaba con vida y alma, púsola toda en sus ojos para preguntar, múdamente, algo á Sardiola. El inteligente vasco respondió al punto:

—No ha vuelto desde entonces, y se ignora qué piensa hacer ... Engracia no sabe de la misa á la media.... Bien que él nunca dice nada á persona de este mundo de lo que proyecta, ni.... Ahí se está Engracia sola, porque á los demás criados los despidió muy bien galardonados, al partir. .. Ella arregla lo poco.... lo nada que hay que arreglar ahí.... Abrir alguna vez las ventanas, para que la humedad no se divierta con los muebles.... pasar un plumero....

Volvió Lucía la cabeza, y fijóse en las ventanas, cerradas á la sazón, al través de las cuales se via á intervalos cruzar una figura de mujer provecta, la cabeza adornada con la tradicional cofia guipuzcoana, sujeta con dos agujones dorados.

—Merece cuidarse la casa, prosiguió Sardiola, porque la tenía como una taza de plata aquella bendita Dª Armanda.... muy bien alhajada, y muy capaz.... Y ahora que se me ocurre, exclamó dándose fiera palmada en la frente. Señorita.... ¿por qué no va vd. á verla? Yo se lo diré á Engracia.... nos la enseñará toda.... ea, decídase vd.

—No, contestó débilmente Lucía.... para qué....

—¡Para verla! pues claro está.... Verá vd. el cuarto del señorito Ignacio, con sus libros, y sus juguetes de chiquillo, que todo lo conserva el ama Engracia....

—Bien, Sardiola, respondió Lucía como pidiendo tregua. Un dia que me coja de humor.... Hoy no estoy para ello. Ya te avisaré.

Andaba Lucía, en efecto, harto cavilosa, por una circunstancia que á nadie importaba sino á ella. Duhamel le había notificado que el fin de Pilar era inminente, y Pilar, no sospechándolo en lo más mínimo, no daba indicios de querer disponer su alma para el terrible paso. Hablábanle de Dios, y contestaba, en voz apenas perceptible, modas ó viajes; queríanle recordar cosas tristes, y la desventurada, sin soplo vital casi, decía alguna festiva ocurrencia, que tomaba color de cementerio al pasar por sus lívidos labios.

Toda la retórica piadosa de Lucía se estrellaba ante la invencible y benéfica ilusión de la hora postrera. Acudió á Miranda y Perico demandando ayuda, y ambos se encogieron de hombros, declarándose de todo punto inexpertos y poco á propósito para asuntos tales. Justamente el dia en que se le puso en la cabeza hablarles del asunto, tenían ellos concertada una cena con Zulma y compañeras no mártires en el más calientito y retirado gabinete de *Brévant*. ¡Braba sazón de pensar en semejantes cosas! No obstante, alguien hubo que sacó á Lucía del atolladero; y fué ni más ni menos que Sardiola, que conocía á un jesuita paisano suyo, el padre Arrigoitia, y le trajo en un santiamén. Era el padre Arrigoitia alto como una caña, encorvado por la cintura, dulce como el jarabe y tan pegadizo é insinuante como brusco y desamorado su conterráneo el padre Urtazu. Entró pretextando una visita de la tía de Pilar, volvió manifestando mucho interés por la salud corporal de la enferma, trajo tierra de la santa gruta de Manresa y pastillas pectorales de Belmet, todo junto y envuelto en muchos papelitos, y en suma, se dió tal maña y arte, que á la semana de conocerle y tratarle, Pilar espontáneamente pidió lo que tanto deseaban darle el jesuita y la enfermera. Al salir el padre Arrigoitia del cuarto de la que bien podemos llamar moribunda, después de haber pronunciado las palabras de la absolución, sintió detrás de la puerta el ulular de un congojado pecho, y oyó una voz que decía:

—Gracias.... muchas gracias.... Lucía estaba allí y lloraba á mares.

—A Dios sean dadas.... contestó el jesuita afablemente. Vamos, no afligirse, mi señora Doña Lucía.... al contrario. Estamos de enhorabuena.

—No.... no, si es de gozo, contestó la enfermera. Y como la sotana negra y el alto talle fajado se alejasen, hizo suavemente: cé, cé. El jesuita se volvió.

—Yo también, padre Arrigoitia, me quiero confesar, pronto, pronto.

—¡Ah! bien, bien.... pero vd. no está en peligro de muerte, gracias al Señor.... en San Sulpicio, confesonario de la derecha, entrando.... á sus órdenes siempre, señora mia. Volveré, volveré á ver á nuestra enfermita.... no hay que llorar.... ¡Parece vd. una Magdalena!

Aquella tarde Lucía bajó, como de costumbre, al jardín. Pero era tal el cansancio que sentían sus miembros y su espíritu, que recostando en el tronco del plátano la cabeza, quedóse dormida. Empezó presto á soñar: y es lo raro del caso que no soñaba hallarse en lugar alguno nuevo ni desconocido, sino en el mismo sitio, en el jardinete; únicamente las caprichosas representaciones del sueño se lo convirtieron, de chico y estrecho, en enorme. Era el propio jardín, pero visto al través de un colosal lente de aumento. No se distinguía la verja sino á distancia fabulosa, como una hilera de puntos brillantes, allá en el horizonte; y tal aumento de proporciones acrecentaba la tristeza del mezquino jardín, haciéndolo parecer más bien seco y agostado erial. Recorriéndolo, fijaba Lucía la vista en la fachada correspondiente á la casa de Artegui, de una de cuyas ventanas salía una mano pálida que le hacía señas. ¿Era mano de hombre ó de mujer? ¿era de vivo ó de cadáver? Lucía lo ignoraba; pero los misteriosos llamamientos de aquella diestra desconocida la atraían cada vez más, y corriendo, corriendo, trataba de acercarse á la casa; pero el erial se prolongaba, detrás de unas calles de arena venían otras, y después de andar horas y horas aun via delante de sí larguísima hilera de plátanos entecos, cuyo fin no se divisaba, y la casa de Artegui más lejana que nunca. Pero la mano hacía señas impacientes y furiosas, semejante á diestra de epiléptico que se agita en el aire: sus cinco dedos eran aspas incesantes en girar, y Lucía, desalentada, jadeante, iba á escape, y á cada plátano sucedía otro, y la casa lejos.... lejos.... «¡Necia de mí!» exclamaba al fin; «ya que corriendo no llego nunca.... volaré.» Dicho y hecho; como se vuela tan aína en sueños, Lucía se empinaba y ¡pim!... al aire de un brinco. ¡Oh placer! ¡oh gloria! el erial quedaba debajo; surcaba la región ambiente, pura, serena, azul, y ya la casa no estaba lejos, y ya se acababan los eternos plátanos, y ya distinguía el cuerpo dueño de la mano.... era un cuerpo esbelto sin delgadez, dignamente rematado por una cabeza varonil y melancólica.... pero que entonces se sonreía cariñosamente, con expansión infinita.... ¡Cómo volaba Lucía! ¡cómo respiraba á placer en la atmósfera serena! ánimo, poco falta.... Lucía escuchaba el batir de sus propias alas, porque tenía alas; y el regalado frescor de las plumas le refrigeraba el corazón.... Ya estaba cerca de la ventana....

(Se continuará.)

EXPLICACIÓN DE LAS ILUSTRACIONES.

Marcela Sembrich.—Véase el artículo de la página 233.

Coronel Próspero Cahuantzi, Gobernador del Estado de Tlaxcala.—Este señor, que hoy ocupa el gobierno de Tlaxcala, es hijo del mismo Estado, del pueblo de Istulco. Entró muy joven en la carrera militar, sirviendo en las fuerzas liberales y habiéndose hallado en las jornadas del Cerro Blanco, Tulancingo, Santuario de Ocotlán, en el sitio de Puebla, en Tlachinola y en Tecoac.

El coronel Cahuantzi posee maravillosamente el idioma mexicano, y está escribiendo un importante libro sobre etimologías, que será de gran utilidad en este país, donde muchos de los nombres de las poblaciones tienen raíces de los idiomas nacionales.

Es miembro de la Sociedad de Geografía y Estadística, donde ha merecido muy sinceras felicitaciones por sus estudios especiales.

Hoy rige con gran acierto los destinos del histórico Estado donde vió la primera luz, y por cuya prosperidad se ha interesado siempre, pues forma el principal anhelo de su vida servir á su patria y procurar por cuantos medios le son posible enaltecer el nombre de Tlaxcala.

Templo de Minerva.—Entre los gentiles esta diosa fué una de las más veneradas: su culto, procedente de las cercanías de un lago de Beocia, se extendió por el Atica, después por toda la Grecia, y por último en Roma, de donde es el templo que damos hoy. La diosa Minerva, hija de Júpiter y de Metis, reunió los atributos de estas dos divinidades, el poder y la sabiduría. Toda clase de progresos y descubrimientos estaban bajo su protección. Se la representa bajo la forma de una mujer hermosa y modesta, de aire noble, grave, lleno de fuerza y majestad. Tiene la cabeza cubierta con un casco, una pica en la mano derecha, un broquel en la izquierda y el escudo sobre el pecho. A su lado se ven un mochuelo, su ave favorita, y algunos instrumentos de matemáticas.

La Catedral de Strasburgo.—Entre las obras de arte más notables de la arquitectura antigua, consagradas á nuestra religión, como son las soberbias catedrales de León, Toledo, Burgos y Sevilla en España; Colonia, Triburgo y Magdeburgo en Alemania; Cambridge y Winchester en Inglaterra; la de Reims en Francia, la de Milán en Italia y otras muchas cuya enumeración sería harto prolija, figura en lugar muy distinguido la Catedral de Strasburgo, cuya reproducción damos hoy en la página 237.

Ocupa el edificio actual el sitio de una iglesia de madera que fundó Clodoveo y que embellecieron Pepino y Carlo Magno, pero fué destruida por un rayo en 1607. Fué reedificada en el siglo XIII al estilo gótico, y encierra grandes preciosidades de arte, siendo lo más notable el célebre órgano de Silbermann y el gran reloj astronómico.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El último domingo del presente mes, dia en que termina el 4º tomo de esta publicación, recibirán los suscritores el regalo ofrecido. Al empezar el 5º tomo principiaremos á publicar una serie de novelas cortas, de diferentes autores, y cada tomo contendrá cinco ó seis novelas en vez de una como hasta aquí. Tenemos en preparación leyendas y poemas históricos de autores mexicanos, que se imprimirán acompañados de sus correspondientes dibujos.

ANUNCIOS

ZALDO HERMANOS Y COMPAÑIA

VERACRUZ.

COMISIONES, CONSIGNACIONES, BANCA, IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES.

Almacenistas de ropa por Mayor y Menor.
Comisionistas en todos ramos.
Giradores sobre plazas del País y del Extranjero.

Unicos dueños é importadores exclusivos del acreditado hilo blindado para máquina

"LOS DOS DIAMANTES."

Unicos agentes en esta República de los productos de la fábrica de hilo de Clark & Comp. Marca "El Ancla."

Consignatarios del vapor nacional "Tlacotalpam."

Giros sobre las siguientes plazas de España:

Albacete, Alicante, Almería, Alcazar de San Juan, Avila, Aranda de Duero, Alcira, Alcoy, Avilés, Barcelona, Badajoz, Barco de Avila, Béjar, Bilbao, Burgos, Burgo de Osma, Berja, Calahorra, Cartajena, Cádiz, Ciudad Real, Coruña, Cuenca, Calatayud, Cáceres, Coria, Córboba, Colunga. El Pito de Cudillero, Ferrol, Gijón, Guadalajara, Gerona, Grado, Granada, Huelva, Haro, Irún, Infiesto, Jaén, Jerez de la Frontera, León, Lérida, Logroño, Lugo, Luarca, Llanes, Málaga, Madrid, Murcia, Mérida, Manzanares, Manresa, Medina del Campo, Muros de Pravia, Oviedo, Orense, Onís, Palencia, Plasencia, Pontevedra, Pamplona, Pravia, Pola de Lena, Pola de Siero, Reinosa, Reus, Rivadeo, Rivadesella, Santander, Salamanca, Sevilla, Santa Marta de Ortigueira, Sigüenza, Santiago, Segovia, San Sebastian, Soria, Salas, Santullano, Tarragona, Toledo, Torrelavega, Talavera de la Reina, Torrijos, Tudela Tomelloso, Trubia, Ubeda, Valladolid, Valencia, Vigo, Vitoria, Valdepeñas, Villaviciosa, Veriña, Vega de Rivadeo, Zaragoza, Zamora.

Sobre los mismos puntos gira en México el

Sr. D. Manuel Ybañez,
Calle de Capuchinas num. 254.

GRAN FABRICA DE PUROS Y CIGARROS

El Borrego y La Asturiana.

Fábrica, Libertad núm. 2 } MÉXICO { Despacho central, Capuchinas, 12

La constante proteccion que el público en general dispensa á mis acreditados puros y cigarros **El Borrego y La Asturiana**, obliga mi gratitud, ofreciéndole seguir empleando los mejores tabacos que se cosechan en la República.—En cuanto al papel para cigarrillos, sólo se emplea el de la marca España y México, reputado como el mejor que se elabora en Barcelona. Para los puros de perilla que se elaboran en la misma fábrica, no omitiré medio alguno por costoso que sea, no sólo para que conserven la aceptacion que hoy tienen, sino para que sean los únicos que se consuman en esta plaza. De la bondad de éstos me da la prueba los muchos pedidos que de Europa recibo. La venta que hice de mis establecimientos El Borrego y Sucursal dela misma, me permite dedicarle más atencion á la citada fábrica; y tanto los cigarrillos picadura de hebra estilo frances, como los de tabaco cernido, son, sin discusion, los elaborados con más limpieza en esta capital.—Sigue el expendio de todos mis labrados al precio de fábrica, en la calle de Capuchinas núm. 12 y en las citadas tiendas del Borrego y Sucursal de la misma, propiedad estas dos últimas de los Sres. Basagoiti y Posada, á quienes he vendido los referidos establecimientos con esta fecha.
México, Octubre 1º de 1884.—Remigio Noriega, propietario.

LA ELEGANCIA | LA IMPERIAL

Vergara 4, y CALLE DEL CINCO DE MAYO, 5 | Vergara 11, BAJOS DEL TEATRO NACIONAL

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Y DEPÓSITO DE EFECTOS CONCERNIENTES AL RAMO.

RAMON SOBRINO.

Depósito general:

MEXICO.—Calle del Cinco de Mayo núm. 5.—MEXICO.

Estos dos Establecimientos, los mayores que se conocen en el ramo, tienen toda clase de calzado, con perfeccion, elegancia, buenos materiales y siempre de **última moda**. Hay en ellos un salon, *especial para señoras*, donde puedan con libertad probarse el calzado. **Los precios muy equitativos.**
A continuacion del gran Almacen LA ELEGANCIA, se encuentra un gran Depósito de pieles extranjeras y del país, así como todo lo concerniente al ramo de zapatería.

LITOGRAFÍA

DE

EMILIO MOREAU Y HERMANO

Calle de Tarasquillo Núm. 6

MEXICO.

Envolturas de lujo y corrientes para cigarros.—Habilitaciones para cajones de puros.—Rótulos para cerillos.—Facturas.—Libranzas.—Tarjetas, etc. etc.—**Especialidad** en trabajos de **Cromo-litografia** y en **Ilustraciones para periódicos**, por el procedimiento de **Fotolitografia.**—**Reproducciones de todas clases.**

BIOGRAFIAS

DE

Mexicanos Distinguidos

POR

FRANCISCO SOSA.

Un grueso volúmen en 4º, de más de 1,100 páginas, impreso elegantemente en papel americano. Contiene 295 biografías de las personas más prominentes en las ciencias, en las letras, en las artes, en la política, en la administracion, en las armas, en la iglesia, &, &.

De venta en esta capital, al módico precio de $5 el ejemplar, en la imprenta de Francisco Diaz de Leon, calle de Lerdo núm. 2; en la Librería Madrileña, portal del Aguila de Oro y en otras librerías.

En los Estados, en la casa de los señores corresponsales y agentes de los Sres. Ballescá y Compañía y de la Librería Madrileña, á $5 50.

Nacional Monte de Piedad.

AVISO.

Se participa al público que las prendas empeñadas en la Casa Matriz y sus sucursales en Noviembre de 1884, se rematarán el presente mes en el órden siguiente:

Casa Matriz.—	Ropa.	Juéves 11
—	Objetos varios.	Juéves 18
—	Alhajas.	Mártes 23
Sucursal nº 1.—	Segunda de Mesones núm. 14.	Sábado 27
— nº 2.—	Primera de la Merced núm. 3.	Viérnes 26
— nº 6.—	Esquina de las Moras y Sepulcros de Santo Domingo.	Lúnes 22
— nº 7.—	Esquina de Leon y San Lorenzo	Mártes 16
— nº 8.—	Esquina del Zapo y calle Ancha	Sábado 20

Las personas interesadas pueden ocurrir á desempeñarlas, refrendarlas ó á presenciar su venta conforme á lo estipulado en los billetes: en concepto de que los remates comenzarán en la Casa Matriz á las diez, y en las Sucursales á las nueve de la mañana, con la concurrencia que hubiere, continuándose los dias siguientes á las horas de despacho.

México, Junio 1º de 1885.—Vº Bº, *Fuentes y Muñiz.—A. Villamil.*

Ferrocarril Interoceánico de ACAPULCO, MORELOS, MEXICO, IROLO y VERACRUZ.

Itinerario de los trenes desde el dia 12 de Setiembre de 1884, hasta nueva disposicion.

LINEA DE MORELOS.

TREN MIXTO DE MEXICO A OZUMBA		TREN MIXTO DE MEXICO A TAUTEPEC		ESTACIONES.	TREN MIXTO DE TAUTEPEC A MEXICO.		TREN MIXTO DE OZUMBA A MEXICO	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	3.00 P.M	,,	8.00 A.M	México (s. Lázaro)	4.45	,,	9.40	,,
3.35	3.50	8.35	8.50	REYES	4.00	4.10	8.50	9.05
4.05	4.15	9.05	9.10	AYOTLA	3.40	3.45	8.20	8.35
4.30	4.45	9.25	9.35	COMPAÑIA	3.10	3.25	7.50	8.05
5.30	5.45	10.20	10.30	TENANGO	2.25	2.40	7.15	7.30
6.10	6.30	10.55	11.10	AMECAMECA	1.40	1.55	6.40	6.55
7.00	,,	11.40	12.30	OZUMBA	12.00	1.00	,,	6.00
,,	,,	1.35	1.40	NEPANTLA	10.00	10.15	,,	,,
,,	,,	2.45	2.55	VECAPIXTLA	8.20	8.30	,,	,,
,,	,,	3.30	3.45	CUAUTLA	7.20	7.35	,,	,,
,,	,,	4.50 P.M.	,,	YAUTEPEC	,,	6.00 A.M	,,	A.M.

LINEA DE IROLO.

Tren de Pulque de México á la Luz		Tren Mixto de México á Calpulalpam		ESTACIONES.	Tren Mixto de Calpulalpam á México		Tren de Pulque de la Luz á México	
Llega	Sale	Llega	Sale		Llega	Sale	Llega	Sale
,,	8.00 A.M	,,	6.30 A.M	México (s. Lázaro)	5.10	,,	10.20	,,
8.35	8.45	7.00	7.05	REYES	4.35	4.40	9.20	9.35
9.30	9.45	7.45	8.00	TEXCOCO	3.40	3.55	8.15	8.30
10.05	10.10	8.20	8.25	TEPETLAXTOC	3.15	3.20	7.45	7.55
10.45	10.50	8.55	9.00	SAN ANTONIO	2.40	2.45	7.00	7.05
11.10	11.20	9.20	9.30	METEPEC	2.10	2.20	6.15	6.30
11.40	11.50	9.50	9.55	OTUMBA	1.50	1.55	5.45	5.55
12.00	12.10	10.05	10.10	SOAPAYUCA	1.35	1.40	5.20	5.30
12.45	1.00	10.40	10.50	IROLO	12.55	1.05	4.20	4.35
1.20	1.35	11.05	11.20	SAN LORENZO	12.30	12.40	3.45	4.00
2.00	,,	11.35	,,	CALPULALPAM	,,	12.15	,,	3.00
3.00	,,	,,	,,	LA LUZ	,,	,,	,,	2.00
P.M.	P.M.	P.M.	P.M.		P.M.	P.M.	P.M.	P.M.

NOTA.—El tren Mixto, línea de Irolo, se detiene en el crucero de San Vicente para tomar y dejar pasajeros y carga. El tren de Pulque lleva hasta Texcoco coches de primera y segunda para pasajeros, y sale de la Estacion "Peralvillo" y llega á la misma. México, Setiembre de 1884.—*D. de Peon*, Superintente General.—**Precios de pasaje.**—*Línea de Morelos.*—México á Yautepec, 1ª clase, $3.22; 2ª clase, $1.61.—*Línea de Irolo.*—México á Calpulalpam, 1ª clase, $1.87; 2ª clase, $0 87.

ANUNCIOS

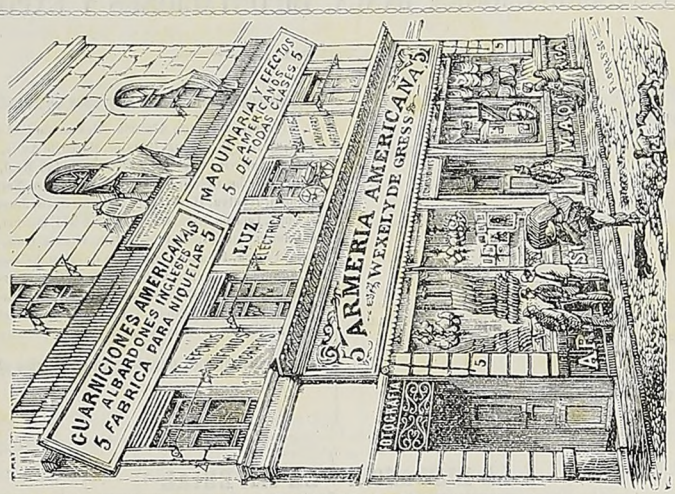
EL ALBUM DE LA MUJER se publica todos los domingos, resultando cuatro y á veces cinco números mensuales. Direccion, Leandro Valle núm. 15. MEXICO.

La suscricion se paga por trimestres adelantados, costando ésta UN PESO cada mes en la Capital, y UN PESO CINCUENTA CENTAVOS en los Estados, franco de porte. Los números sueltos, VEINTICINCO CENTAVOS en la Capital, y en los Estados TREINTA Y SIETE Y MEDIO. Números atrasados, CINCUENTA CENTAVOS.

En los Estados: dirigirse á los señores corresponsales del *Album de la Mujer* y de los Sres. Aguilar é hijos.

WEXEL Y DE GRESS SUCS.
MEXICO.
PRIMERA CALLE DE PLATEROS NUM. 5.

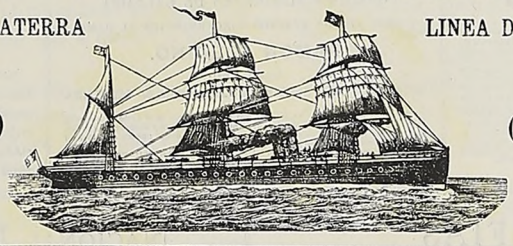
ARMERÍA AMERICANA



MUEBLES FINOS EUROPEOS Y AMERICANOS.
MAQUINARIA DE TODA CLASE.
GRAN SURTIDO DE EFECTOS METAL PLATEADO.
GUARNICIONES FINAS Y ALBARDONES.

COMPAÑIA MEXICANA TRASATLANTICA

LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS NUM. 10 — MÉXICO



LINEA DE INGLATERRA — DIRECCION — CAPUCHINAS NUM. 10 — MÉXICO

Vapores correos: «TAMAULIPAS,» «OAXACA,» «MEXICO.»

Viajes mensuales entre LIVERPOOL y VERACRUZ, con escala en el Havre, Santander, Coruña, Sta. Cruz de Tenerife, Habana y Progreso.

AGENCIAS:

Baring Bros & Cº	Lóndres.	Ed. Santos & Cº	París.	Martin de Carricarte	Coruña.	Santa Cruz de Oviedo & Cº	Progreso.
" " " "	Liverpool.	Angel del Valle	Santander.	Ghirlanda Hermanos	Sta. Cruz de Tenerife.	Forstall, Clayton & Cº	New Orleans.
H. Genestal & Delzons	Havre.	Angel Palacio	Bilbao.	J. M. Avendaño & Cº	Habana.	Agustin Gutheil y Cº	Veracruz.

Velasco y Compañía ..... **Gijon.**

PASAJE.—Se darán boletos de ida y vuelta de cámara, valederos por doce meses, con el 25 por ciento de rebaja sobre el precio de la tarifa vigente en el puerto donde se tome el billete. La misma rebaja se concede á los pasajeros para los puertos intercoloniales, siendo valederos los boletos por dos meses.—**BOLETOS DE FAMILIA.**—A toda familia que de una vez tomase por lo ménos cuatro pasajes enteros de cámara, se le rebajará el 15 por ciento sobre su importe total, siempre que éstos consten de un solo billete. Los criados no formarán parte integrante de la familia. Esta rebaja no comprende las ventajas que se conceden á los boletos de ida y vuelta.—**MENORES DE EDAD.**—A los niños de ménos de 3 años se les concederá pasaje gratis; los de 3 años cumplidos á 8 por cumplir, pagarán la cuarta parte del pasaje; los de 8 años cumplidos á 12 por cumplir, pagarán la mitad del pasaje; y los de doce años para arriba pagarán pasaje entero. Se concede una litera para dos niños, pagando cada uno medio pasaje, y para cuatro niños pagando cada uno un cuarto de pasaje. Dado el caso de que una familia tuviese varios niños de ménos de tres años, tan sólo uno de ellos gozará de pasaje gratis, debiendo pagar los demas un cuarto de pasaje cada uno.—**CRIADOS.**—Los criados de los pasajeros pagarán los precios fijados por la tarifa correspondiente á los pasajeros de entrepuente. Las criadas pagarán los dos tercios del pasaje de cámara, relativo á la clase que hubieren tomado las personas á cuyo servicio vinieren.—**CLASE DE MONEDA.**—Los boletos de pasaje que se tomaren en México para las Antillas, Estados-Unidos y Europa, serán pagaderos en pesos fuertes mexicanos, con exclusion de cualquiera otra moneda. Los boletos que se tomaren en Europa y las Antillas para México, serán pagaderos en moneda equivalente á pesos fuertes de á cinco francos ó cinco pesetas cada uno.

Oportunamente se fijarán los dias de salida de cada uno de los puertos en que toquen los vapores de esta línea, así como los puertos en que han de hacer escala á su viaje de retorno á Liverpool. Para otros informes, dirigirse á la Direccion, **Capuchinas núm. 10**, y á los **Agentes**.

A la CIUDAD de MEXICO.

TIENDA y Almacen de Abarrotes

VENTAS por Mayor y Menor

Esquina de la Segunda de San Francisco y Coliseo.

En este Establecimiento se encuentra el más completo surtido de vinos de mesa, tanto tintos como blancos; riquísimos licores; cognac de las más acreditadas marcas; encurtidos en vinagre y mostaza; frutas secas y en su jugo; té perla y negro; estearina de la Estrella y alemana, y galletitas de exquisito gusto.

SE GARANTIZA POR LA CASA LA LEGITIMIDAD DE LAS MERCANCIAS

Francisco Lepeda.

LA NACIONAL

VERACRUZ.

F. RENDON Y COMP., FABRICANTES.

Unico Agente en México:
M. M. Gutierrez,
Capuchinas núm. 15.

LA CONFECCION.

SEGUNDA CALLE DE LA MONTERILLA NUMEROS 10 Y 11.
MEXICO.

E. MORALES Y COMPAÑIA.

ESPECIALIDAD EN CAMISAS Á LA MEDIDA.

Cuellos, Pañuelos, Calcetines, Camisones, Sábanas, Confecciones, Trajes, Camastillas, Ponchos, Colchas, Mascadas, Efectos de hule, Paragüitas, Bastones, Abanicos, Anteojos, Esencias, Puños, Medias, Calzoncillos, Enaguas, Toallas, Abrigos, Matiuées, Cobertores, Plaids, Cachemir, Corbatas, Chaquetones, Paraguas, Sombrillas, Guantes, Libros de Misa y Jabones.

EFECTOS DE NOVEDAD Y GUSTO.
EFECTOS DE LUJO Y FANTASIA.

FRANCISCO DIAZ DE LEON, impresor del Album de la Mujer, hace toda clase de impresiones y de encuadernaciones. Posee los útiles y máquinas necesarias para el buen desempeño de los trabajos que se le encomienden. Su crédito está adquirido por la eficacia, y los precios á que sirve no son altos, como generalmente se cree. Las impresiones finas, ejecutadas por inteligentes obreros, son baratas relativamente. —Vende los libros siguientes, cuya propiedad literaria tiene asegurada: *Historia de México* por Roa Bárcena, 50 cs. ejemplar.—*Historia de México* por Payno, 50 cs. id.—*Geometría* por Antonio García Cubas, 25 cs. id.—*Sistema Decimal* por Warnes, 12½ cs. id.—Los Ceros.—Galería de contemporáneos.—Un volúmen con 20 retratos, impresion fina, $4 rústica y $4.75 holandesa: fuera de México, $5 á la rústica.—Libros para lavanderas, $1.50 ejemplar.

Registrado como artículo de segunda clase.